



## “No se puede hacer tortillas sin romper los huevos”

Esta frase proverbial usada durante largos años atañe al esfuerzo requerido que debemos aplicar para alcanzar un sueño, una meta o proyecto.

Es recurrente ver como a muchos les llega el futuro lejano y no han hecho el esfuerzo necesario para construirlo de la forma en que hoy quisieran vivirlo. Las excusas y disculpas llueven, pero la realidad de las circunstancias arropan.

**Cuando somos muy jóvenes no tenemos necesidad de pensar en el futuro.** Cuando estamos en nuestra época más productiva, pensamos mayormente solo en el presente.

Llega el momento que el futuro es un gran aliado para comprar lo que aún no hemos ganado (con préstamos que comprometen los ingresos venideros).

Ese futuro lejano, sin género de improvisaciones, llega. Es ahí cuando iniciamos a considerar construirlo, y también creemos que ya no hay tiempo... el desespero se convierte en estrés. Luego llega el momento de disfrutar lo construido y nos damos cuenta que no existe tal construcción.

**Sorpresa:** encontramos culpables por doquier, pues es la mejor opción: el Estado, la sociedad consumista, el sistema, las modas, el sueldo nunca fue suficiente, etc.

Sin embargo, encontrar un culpable nunca sirve para solucionar la situación que en verdad nosotros mismos creamos. Si queremos vivir en un futuro favorable, no podemos escatimar esfuerzos para erigir ese lugar donde queremos vivir.

Gastar todo lo que nos llega puede ser un disfrute. Adelantar los gustos por la facilidad de tomar prestado es también otro disfrute válido. Vivir ahora y vivir cada día como si fuera el último de mi vida es una opción muy legítima. Pero, sin embargo, la verdad es que si no planificas y te abstienes de ciertos gustos pasajeros, no podrás llegar a ese futuro de bonanza.

Esforzarnos en ahorrar dinero y ponerlo a trabajar para nosotros es lo que llamaría construir el futuro en que quiero vivir.

**Inicia al ahorrar al menos un 10% de tus ingresos mensuales,** destinándolo solo a tu futuro. Luego, esfuérate por aumentar este porcentaje mensual. Calcula el monto total de esa partida en un rango de tiempo de un año. Como resultado, tendrás una cantidad considerable que puedes utilizar en un proyecto futuro.

**DIEGO A. SOSA**

Consultor, escritor,  
coach y conferencista